

## propuestas de un grupo de médicos no católicos para frenar la decadencia moral de los jóvenes

ABSKOJLUNDS BOKFORLAG, de Estocolmo.

El opúsculo —se puede decir— contiene todas las sugerencias útiles para devolver a la sociedad sueca una ética basada sobre la doctrina cristiana.

Los problemas que preocupan a los firmantes son: La aumentada promiscuidad y la criminalidad juvenil. La primera se muestra por el hecho de que una creciente parte de las madres suecas tiene menos de veinte años; según una estadística oficial, el 10 % de las madres que han tenido el primer hijo pertenece a esta categoría. El número de los nacimientos a cargo de madres no casadas, de menos de veinte años, en el período de 1955-61 ha aumentado de 3.373 a 5.082, mientras las cifras correspondiente para madres casadas han sido 4.190 y 4.756.

Desde el punto de vista médico e higiénico-social la situación es alarmante: Las estadísticas citadas constituyen uno de tantos signos de una progresiva decadencia moral y espiritual. Es necesario un intensificado esfuerzo de naturaleza médica, económica y social. Pero, sin una simultánea renovación moral, todo otro remedio podría conducir al efecto opuesto. La actual decadencia ha sucedido en un período en el cual se ha tenido una mayor instrucción sexual. Esto demuestra que tal instrucción, sin una simultánea educación moral, no resuelve el problema.

Lo que se necesita es ante todo una nueva formación del carácter de los jóvenes, declaran los médicos. La sociedad humana presupone ciertas verdades fundamentales, como están expresadas en el Decálogo en cuanto a la vida común. Lógicamente es menester restablecer la autoridad, sea en la sociedad como en la escuela o en la familia, porque la fatal confusión en el campo sexual está relacionada con la disolución de la personalidad y de la disciplina social en general. Según las leyes para la escuela elemental sueca, la instrucción religiosa debería encontrar ahí un puesto central y ser impartida con espíritu de tolerancia y de objetividad, en un genuino reconocimiento de la dignidad humana. Con su educación ética la escuela debería dar a los alumnos una buena comprensión de las normas morales, que son necesarias en la vida común y en el orden público en toda comunidad democrática.

Muchos docentes, por el contrario, interpretan estas normas a su modo, imponiendo a los alumnos las propias ideas personales o en contraste con los valores cristianos. Un concepto claro y preciso del valor del hombre es la piedra angular

**P**REOCUPADOS por las alarmantes condiciones morales en las cuales se encuentra la nueva generación en Suecia, un grupo de médicos no católicos ha iniciado, en septiembre de 1963 un serio estudio sociológico para encontrar los remedios oportunos para mejorar la actual situación.

Como resultado de su examen, en enero del año pasado, han consignado al ministerio de instrucción y de culto un escrito —elaborado por el grupo y firmado por 140 médicos— en el cual presentan sus propuestas en la materia. El documento ha sido publicado por la Casa editorial

y condición fundamental en toda democracia.

Estas ideas se basan sobre la Fe: La Fe en el amor de Dios, creador de todo ser humano, aún del más miserable. Sin esta Fe se pone en peligro el respeto por el valor del hombre y consiguientemente la democracia misma. A este propósito los médicos citan las palabras de R. Schuman: "...una democracia anticristiana será una caricatura que cubrirá la tiranía o la anarquía".

En lo que respecta al aserto de que la continencia produciría neurosis y otras perturbaciones psíquicas, los médicos suecos la definen infundada. Todo médico sabe, con su experiencia, que las neurosis nacen, por el contrario, de conflictos internos y externos, unidos a relaciones ilegítimas. Jamás se ha probado que la continencia en sí misma sea nociva a la salud; más bien, puede contribuir a una más fuerte firmeza de carácter para alcanzar fines superiores.

Los firmantes de la petición al Rey reclaman a los responsables de los programas cinematográficos y de la televisión una mayor responsabilidad, que debe ser jurídicamente estudiada y definida. "El arte no está menos ausente de la responsabilidad social y moral que las otras actividades humanas", declaran. Y concluyen con la siguiente petición a Su Majestad:

- a) Es necesario encontrar los justos remedios para reforzar la actividad de la escuela, con particular consideración a la formación del carácter de los alumnos.
- b) Esta actividad exige una clara instrucción sobre los conceptos de lo justo y lo injusto, verdadero y falso, sobre equivocación y error, sin ambigüedades.
- c) La escuela, que hoy ocupa una parte esencial del tiempo de los jóvenes, de sus intereses y de su trabajo, debe tomar su parte de responsabilidad en la vida privada de los alumnos, manteniendo los contactos con los progenitores.
- d) En lo que respecta al campo sexual, toda la enseñanza y toda la educación deben ser presentados a la luz de la recíproca responsabilidad entre los cónyuges y de la común responsabilidad hacia los hijos; y es necesario reaccionar más eficazmente contra los factores que influyen negativamente sobre la moralidad y confunden los verdaderos criterios de lo que es recto y sano. ♦